

TERCERA PARTE

LA DIGITALIZACIÓN DE LOS TEXTOS DE SILVESTRE REVUELTAS COMO INSTRUMENTO DE INVESTIGACION. REPORTE DE RESULTADOS

1. Introducción

En la primera parte de esta tesis se ha tratado de mostrar la utilidad de la información digital y de los índices, cada vez más versátiles y adaptables a las necesidades de los distintos investigadores. Precisamente, tanto la versatilidad como la adaptabilidad del material disponible en forma electrónica, justifican el tiempo invertido y gran laboriosidad que implican el proceso de escaneo y, sobretodo, la revisión exhaustiva y

cuidadosa que se realiza de la versión digital del material bibliográfico (la corrección ortográfica, la omisión de algún párrafo o línea, el formato, márgenes, páginas).

Por otro lado, el control que se gana sobre el material es directamente proporcional a la diversidad y variedad que el material escaneado tenía en su forma original. En otras palabras, mientras más diverso y menos predecible es el material, más sentido tiene escanearlo y manejarlo en forma digital por las ventajas que se obtiene al realizarlo.

Este es sin duda el caso de los textos, correspondencia y diarios escritos por Silvestre Revueltas y por muchas de las personas que sobre él han escrito. El trabajo de investigación se facilita cuando un compositor o escritor realiza un libro que ordena en capítulos que tratan ciertos temas. Este tipo de organización ayuda al proceso de lectura y apoya la memoria cuando se busca un dato, concepto o algún nombre o lugar mencionado por el autor o incluso el material citado. Pero la situación de Silvestre Revueltas es distinta: de entrada, se puede observar que este tipo de organización está muy lejos. Cuando se consulta el material publicado en “Revueltas por él Mismo”, el investigador entra en contacto con elementos muy diversos entre el que se encuentran apuntes autobiográficos pero también una serie de cartas que abordan muchos temas y que mezclan lo personal con lo artístico y lo ideológico. Es difícil recordar exactamente en qué carta o en qué escrito Revueltas realizó una observación sobre un tema específico.

2. Retos en la digitalización de los escritos de Revueltas

El caso se puede ilustrar con un texto donde Revueltas en forma crítica, contrapone los nombres de Stravinsky, Debussy, Hönegger, Milhaud y Varèse al de Beethoven. La

persona que realiza un trabajo de investigación, busca una frase para hacer una cita específica o simplemente una nota de concierto o una crítica puede fácilmente recordar que Revueltas hace un comentario en donde critica la admiración, ya prácticamente estereotípica, que se le tenía a Beethoven en la primera mitad del siglo xx. Tal vez se recuerde incluso, el libro en donde la cita aparece –podemos imaginar que sabe que no fue en el libro de “Cartas íntimas y escritos de Silvestre Revueltas”, sino en el libro de Silvestre Revueltas por él mismo”– pero es posible que no se acuerde exactamente en cuál de las múltiples cartas dirigidas a su esposa, Angelucha, o en cuál apunte autobiográfico y por esto comience la búsqueda y la inversión de valioso tiempo en re-lecturas de todos los apuntes autobiográficos y posteriormente de las cartas dirigidas a la esposa y familia, para que finalmente lo encuentre después dentro de las notas y escritos teóricos de Silvestre Revueltas o simplemente no logre encontrarlo en mucho tiempo, aunque esté en el libro correcto.

La búsqueda de cualquiera de los términos puede llevar en pocos segundos al pasaje. Si al lector se le ocurriera buscar adónde aparece el término “Beethoven” encontraría fácilmente el texto, ya que este nombre aparece sólo once veces en todo el documento. De esta manera, si el lector lo busca desde el principio del documento, observará que la primera vez que aparece este nombre es dentro de “Unas palabras sobre Silvestre” por Rosaura Revueltas, las siguientes apariciones están contenidas dentro de sus varios escritos. En la novena posición tenemos el siguiente ejemplo:

Se fundó la Orquesta Sinfónica de México, y Stravinsky, Debussy, Hönegger, Milhaud, Varèse sobresaltaron el plácido sueño de los milenarios profesores cultivadores de la polilla y el del público, que se encontraba anestesiado por un Beethoven que le recetaban un año sí y otro también las orquestas que para esas ocasiones se formaban como podían, dirigidas por uno u otro de los venerables maestros consagrados que exprimían a conciencia, de las

desgraciadas nueve sinfonías, toda la ramplonería y la literatura mundial con ejecuciones espantables pero muy del agrado del adormecido auditorio.

Nuestro lector-investigador se dará cuenta de que este pasaje corresponde a algo que Revueltas pensó y escribió dentro de su estancia en España, y específicamente en Valencia. Si es ésta la cita que busca el investigador y necesita hacer la referencia puntual, el escaneo permite hacerlo sin tener que consultar el libro, ya que los número de página están contenidos: [198/199] que aparecen cada cambio de página indicando así que se terminó la 198 y que ahora comienza la 199.

Una vez que localizó la cita, el investigador puede interesarse en el escrito entero para tener un contexto más amplio e incluso podría requerirlo por completo para mostrar como el mismo Silvestre Revueltas puede ser el testigo de un cambio interesante que surge en México en los años treinta gracias a las temporadas de concierto de la Orquesta Sinfónica de México. Sea que utilice el escrito entero seguido o por partes intercaladas por sus argumentos, podría sustentarlo con la demás parte del escrito:

Las temporadas de conciertos se sucedieron sin interrupción año tras año, siempre con obras nuevas de compositores extranjeros y con obras de mexicanos desconocidos y jóvenes. Sangre nueva que aturdiría a los asustados patrocinadores de los soporíferos conciertos habituales.

Cada día un público más despierto, más voluntarioso, con menos prejuicios, asistió en mayor número y se fue familiarizando con las nuevas expresiones musicales y apreciando el esfuerzo de mejores ejecuciones.

Los ejemplos citados corresponden al libro *Silvestre Revueltas por él mismo*, publicado por Ediciones Era en México, 1989, y naturalmente esta información al investigador se le facilitaría para que pueda disponer de ella.

Si el investigador desea disponer del escrito completo, podemos prever que por la longitud del texto, buscará la posibilidad de encontrar el cambio y el número de página

de una manera clara y evidente. En el comienzo del texto no hay problema, pues el título del escrito teórico de Silvestre Revueltas *Panorama musical de México* coincide perfectamente con el cambio e inicio de la página. Posteriormente encontramos que una idea que está cortada por culpa del cambio de página –al interior de la frase: “se han necesitado nueve años para apaciguar las voces agrias de los críticos musicales”— y literalmente esta frase queda partida entre las palabras “críticos musicales”. Recordemos que para el cambio de página se realizó una especificación particular con el uso de corchetes y entre éstos, se precisa la página que ha terminado y la página que comienza separados por una línea inclinada de derecha a izquierda. El resultado, en este caso, será que se colocará intercaladamente el cambio de página entre las últimas dos palabras de la frase a la que correspondió el problema: “críticos [198/199] musicales”.

A lo largo del siguiente escrito, que usaremos como ejemplo, se nota que existe otro cambio de página. Ahora son otras las circunstancias, pues no corta la idea ni corta alguna palabra, sino que simplemente al término de la frase, coincide el cambio con el punto y aparte de la idea; quedando en el mismo renglón de la oración, inmediatamente le siguen los corchetes indicando el fin de la página 199 y principio de la 200 y al final, libremente, comienza la idea nueva. Veamos el ejemplo completo:

Panorama musical de México

México Musical tiene apenas nueve años.

Carlos Chávez, músico de hierro — así lo llamaba yo desde aquel tiempo en que trabajábamos juntos—, organizó la actividad y la producción musical de México.

Fuimos un grupo reducido, con un mismo impulso y con una buena energía destructora: José Pomar, Luis Sandi, Eduardo Hernández Moneada, Francisco Agea, Ricardo Ortega, Candelario Huízar.

Nuestro ímpetu nuevo y alegre luchó contra la apatía ancestral y la oscuridad cavernosa de los músicos académicos. Bañó, limpió, barrió el viejo Conservatorio que se desmoronaba de tradición, de polilla y de gloriosa tristeza.

Se fundó la Orquesta Sinfónica de México, y Stravinsky, Debussy, Hönegger, Milhaud, Varèse sobresaltaron el plácido sueño de los milenarios profesores cultivadores de la polilla y el del público, que se encontraba anestesiado por un Beethoven que le recetaban un año sí y otro también las orquestas que para esas ocasiones se formaban como podían, dirigidas por uno u otro de los venerables maestros consagrados que exprimían a conciencia, de las desgraciadas nueve sinfonías, toda la ramplonería y la literatura mundial con ejecuciones espantables pero muy del agrado del adormecido auditorio. Anestesiado y adormecido también, para colmo de males, con una lluvia de recitales de canto, de violín, de arpa, de arias, de romanzas, de óperas más viejas y vulgares que un Arco de Triunfo o un plato de lentejas, que les servían a diario — ¡todavía! — las academias particulares y el mismo Conservatorio — solidario solemne, vacío y vistoso como una condecoración diplomática— de todo acto de cursilería musical que sirviera para ayudar al progreso de la holgazanería romántica y la ineptitud profesional.

En estas condiciones, la reacción fue violenta y conocimos el alentador siseo, pataleo, denuesto y agresiva indignación del público apoltronado y perezoso y de los críticos de siempre — ¡ah, la crítica musical! — de pluma acomodaticia e ignorante. (Se han necesitado nueve años para apaciguar las voces agrias de los críticos [198/199] musicales. Bastó que Chávez dirigiera con éxito las orquestas de Nueva York y Filadelfia para que los críticos aterciopelaran la voz. ¡Terciopelo que huele a pitanza!) Y se luchó tenazmente. Con alegría y confianza.

La juventud siguió nuestro camino y poco a poco se fue formando una nueva generación de músicos. En la orquesta y en el Conservatorio. El Conservatorio que ahora, bajo la dirección de Chávez, contemplaba despavorido nuestra llegada y se aferraba, con sus prestigios de tertulia familiar y la desesperación del último recurso, a los presupuestos de Bellas Artes.

Las temporadas de conciertos se sucedieron sin interrupción año tras año, siempre con obras nuevas de compositores extranjeros y con obras de mexicanos desconocidos y jóvenes. Sangre nueva que aturdió a los asustados patrocinadores de los soporíferos conciertos habituales.

Cada día un público más despierto, más voluntarioso, con menos prejuicios, asistió en mayor número y se fue familiarizando con las nuevas expresiones musicales y apreciando el esfuerzo de mejores ejecuciones.

Se inauguraron los conciertos para niños y para obreros.

Hoy existen dos orquestas sinfónicas: la de México, bajo la dirección de Chávez, y la Nacional, bajo mi dirección. Las dos son un mismo camino y un mismo anhelo: camino de futuro y anhelo de mejoramiento. El trabajo de estas dos orquestas ha estimulado la creación musical.

Un grupo de jóvenes compositores se ha formado en el transcurso de estos nueve años. Su obra es vacilante aún, pero en algunos marca una ruta firme: Raúl Lavista, Daniel Ayala.

Las dos orquestas han dado a conocer toda la nueva producción del país y han empezado a crear nuevos directores. Abel Eisenberg, Hernández Moneada, Meza, Mariscal, Contreras, entre los futuros directores.

Del viejo Conservatorio carcomido, queda, desgraciadamente, el edificio colonial, feo e inadecuado, y algún que otro búho escondido por ahí, a pesar de los esfuerzos para desalojar los murciélagos del pasado. [199/200]

Los estudiantes son menos respetuosos y llevan los ojos más abiertos. También trabajan más. Han colgado los retratos de nuestras glorias musicales en la bodega. Necesitan mejores ejemplos.

Los guardadores de la tradición contemplan con tristeza y obligada resignación lo que ellos llaman la catástrofe. No saben que todavía hay mucho que destruir, y a ellos en primer término.

Estanislao Mejía, actual director del Conservatorio; José Rolón, Manuel M. Ponce, Rafael J. Tello, viejos y sólidos prestigios, no han querido quedarse atrás y marcan el mismo paso con los estudiantes y maestros de vanguardia.

Dejo mucho en el tintero. Involuntariamente. No soy escritor ni historiador. No recuerdo ni todo lo bueno y, desgraciadamente, ni todo lo malo.

Sé que pronto, en un futuro no lejano, las rutas de nuestra vida musical serán más amplias, más despejadas. También sé que seguiremos teniendo críticos de música —ellos, además, se consideran tan indispensables los pobrecitos que ¡qué le vamos a hacer!—, que seguiremos teniendo malos músicos —éstos son más dañinos aún, pues como no es la música su profesión se dedican a la intriga, por ser más lucrativo el oficio—, que seguiremos teniendo una serie de calamidades...

(Quizá nos veremos obligados a usar ametralladoras... morteros... gases asfixiantes... algo, en fin, más drástico... quizá...)

¿De acuerdo?

También está el caso de las palabras que originalmente en el libro se presentan cortadas con guión de separación de sílaba y al mismo tiempo se efectúa el cambio de página. Recordemos que durante las correcciones se suprimieron este tipo de palabras con el objetivo de perfeccionar la búsqueda o hacerla con mayor facilidad. Múltiples veces se presentó este tipo de obstáculos, y fueron tratados de tal forma que no se afectara en ningún momento al texto, ni al significado ni se rompiera la construcción de la idea como tampoco se cambió la palabra, simplemente, respetando literalmente el escrito, se suprimió el guión y se señaló el cambio de página en el momento inmediato oportuno. Presentaré dos casos resueltos de manera distinta El primero: al finalizar la página 115,

durante su viaje a España y concretamente en Madrid, principia la frase introductoria “Son imponentes estos lugares; son majestuosos; son exclusivos. Es-” ... –se da vuelta a la página y comienza la 116— “...tán llenos de telarañas y harapos respetables y gloriosos. El tiempo los ha conservado...” El segundo está en la página 151, dentro del “Diario en el sanatorio” donde al comenzar el pensamiento, se corta la palabra –con el mayor parte de las letras— , sucede el cambio de página y posteriormente, continua el final de la palabra y su respectiva coma: “Tal vez alguna “gata” menesterosa, o alguna vendedora de hoj-”... –cambio de página a la 152— “...tas, se compadezca de mi *soltería*. De mi soltería que es la causa de todos mis males.” Previamente se había detallado el procedimiento y bajo qué criterios se realizaba la eliminación del guión: preferentemente, en página donde se encuentran el mayor número de letras que conforman a la palabra, se completará la misma y posterior o anteriormente, según el caso, se colocarán los corchetes y los números de página correspondientes al inicio y fin de las éstas. Específicamente, sólo en casos de punto final, punto y aparte o coma se le dará mayor consideración al punto, independientemente de que no coincida en la misma página de dicho punto el mayor número de letras que conforman a la palabra. Bajo estos criterios se resolvieron todos los casos de este tipo, quedando de la forma práctica:

Son imponentes estos lugares; son majestuosos; son exclusivos. [115/116] Están llenos de telarañas y de harapos respetables y gloriosos. El tiempo se ha conservado aquí a través del tiempo. Los asientos conservan tibio y presente el recuerdo de nobles, eruditas y laureadas posaderas. Los grandes hombres han pasado por aquí.”

“Tal vez alguna "gata" menesterosa, o alguna vendedora de "hojitas", [151/152] se compadezca de mi *soltería*. De mi soltería que es la causa de todos mis males.”

Como puede verse, en un documento digitalizado o no digitalizado es muy fácil que una cita se olvide casi por completo o vagamente se recuerda. Por supuesto que en digitalizado se puede rastrear más fácilmente esta cita. Desde citas muy fáciles como lo es la mención del nombre de Milhaud, pues aparece una sola vez en todo el libro de “Silvestre Revuelta por él mismo” y si nuestro investigador recuerda este nombre, lo encontraría al primer intento.

Mención de “Milhaud” en “Silvestre Revueltas por él mismo”
--

Se fundó la Orquesta Sinfónica de México, y Stravinsky, Debussy, Hönegger, Milhaud , Varèse sobresaltaron el plácido sueño de los milenarios profesores cultivadores de la polilla y el del público, que se encontraba anestesiado por un Beethoven que le recetaban un año sí y otro también... [198]
--

Si el investigador, en lugar de buscar el nombre anterior, demandara un pasaje en donde el compositor Stravinsky es citado, bastará con tener el documento electrónico y colocarlo al principio del texto para buscarlo y encontrar todas las veces que aparece este nombre. En el caso de otros libros que tienen índice de nombres, puede ser fácil realizar la búsqueda, pero eso no garantiza que el autor y editor ofrecieran el elemento que se desea encontrar, pues la selección puede ser diferente a las necesidades específicas de cada investigador. Este libro “Silvestre Revueltas por él mismo”, no posee un índice de nombres; por lo tanto, la búsqueda física no es posible que sea realizada, pues no contiene índice de este tipo, sólo cuenta con el de contenido. Con el texto digital, la búsqueda se facilita tanto que es posible obtener incluso todos los párrafos en donde aparece el término que se busca –Stravinsky— rápidamente y sin

invertir mucho tiempo; de esta forma, existe la posibilidad de evaluar la manera en cómo aparecen representados Stravinsky, Beethoven o cualquier otro en este libro. El siguiente cuadro muestra las apariciones de “Stravinsky” a lo largo de todo el documento acompañado de el párrafo dentro del cual está contenido. Al final está indicado el número de página y sólo si no fue escrito por Silvestre Revueltas, se especifica en este cuadro para una mayor comprensión.

Menciones de “Stravinsky” en ”Silvestre Revueltas por él mismo”
<p>El primer concierto del Conservatorio fue dirigido por Luis Sandi. Luis Sandi es un director frío. Sólo hace los movimientos indispensables para el logro de una buena y cálida ejecución, que escrupulosamente ha preparado de antemano. La dirección de <i>Las bodas</i>, de Stravinski, fue magnífica y la ejecución del coro y solistas correspondió a sus esfuerzos, que tienen la delicadeza de no hacer aparentes. Malas lenguas insinúan que en Europa las cosas se oyen mejor. Hay que ir a Europa.</p> <p>[190]</p>
<p>Se fundó la Orquesta Sinfónica de México, y Stravinsky, Debussy, Hönegger, Milhaud, Varèse sobresaltaron el plácido sueño de los milenarios profesores cultivadores de la polilla y el del público, que se encontraba anestesiado por un Beethoven que le recetaban un año sí y otro también las orquestas que para esas ocasiones se formaban como podían, dirigidas por uno u otro de los venerables maestros consagrados que exprimían a conciencia, de las desgraciadas nueve sinfonías, toda la ramplonería y la literatura mundial con ejecuciones espantables pero muy del agrado del adormecido auditorio.</p> <p>[198]</p>
<p><i>Planos</i></p> <p>Se tocó el año pasado. Se dividieron las opiniones. Algunos pensaron que era Stravinski; quién sabe qué pensaría Stravinski. Como se usaron dos pianos y unos gongos, los acordes del principio y del final recuerdan la sonoridad de los últimos acordes de <i>Las bodas</i>, de Stravinski; sin embargo, no son ni las mismas notas ni los mismos intervalos; lo que probablemente les da mayor semejanza.</p> <p>[212]</p>
<p>Varèse no está contento de ninguno de estos directores, dice que lo mismo les da tocar Stravinsky que Casella, que no tienen "convicciones" y que únicamente son magníficos hueseros. Ya te imaginarás por qué está interesado en ti y cuáles son las perspectivas que tienes por delante; nada más que ya supondrás (te haré el favor de no creerte tan pendejo) que todo eso no es tan sencillo como tomar un vaso de cerveza.</p>

Carta de Ricardo Ortega del 7 de marzo de 1927 [221]
También te mando los tres conciertos de Bach y una chacharita de Stravinsky ; no sé si sea de lo mejor o de lo peor, pero no tenía al alcance ningún consejero; había bastantes <i>scores</i> muy interesantes. [222] También te mando los tres conciertos de Bach y una chacharita de Stravinsky ; no sé si sea de lo mejor o de lo peor, pero no tenía al alcance ningún consejero; había bastantes <i>scores</i> muy interesantes. Carta de Ricardo Ortega del 21 de marzo de 1927 [222],
Antes de que acabara la temporada pudimos oír algunas cosas buenas. <i>Pacific 231</i> , de Hönegger; <i>Sept, ils sont sept</i> , de Prokofiev, preciosas las dos, y en el último de la International Composers Guild, el <i>Octeto</i> de Stravinsky e <i>Intégrales</i> de Varèse Carta de Ricardo Ortega del 31 de mayo de 1927 [224]
Las veces que he ido a la casa Schirmer me da coraje no poderte mandar un montón de cosas que veo en un estante que está a disposición de los clientes. Debussy, Ravel, de Falla, [224/225] Hönegger, Stravinsky , Schoenberg y todas las huríes del paraíso. ¿Por qué no me mandas cinco dólares cada semana con qué poder mandarte todas esas cosas que debes de conocer? [...] Carta de Ricardo Ortega del 31 de mayo de 1927 [224/225]

Con este cuadro se muestra que, aparentemente, el menor número de referencias hechas con este nombre son realizadas por el amigo de Silvestre, Ricardo Ortega, y no por el autor del libro, quien incluso le sugiere a Revueltas que le envíe algo de dinero para poder comprarle algunas partitura del compositor ruso que en esto años, se puede deducir, vivía ya en Estados Unidos; pero si contamos por número de apariciones, descubrimos que Revueltas escribe este nombre cinco veces al igual que Ortega, de manera que el autor lo escribe en tres párrafos y su amigo en cuatro. Al mismo tiempo podemos observar que Silvestre no se decide por cómo escribir el apellido del compositor: Stravinski o Stravinsky. Es importante hacer mención de este detalle, pues es la diferencia entre hacer una búsqueda completa o incompleta, tener las referencias totales reales o las citas incompletas, lo que puede ser desde insignificante hasta variar o

tener una investigación errónea. Se tienen los elementos para poder buscar sin margen de error, la responsabilidad es del investigador. Si al investigador le interesa conocer el papel que juega Beethoven en este libro, detecta un caso muy distinto al anterior, pues el mismo Revueltas es quien menciona varias veces al compositor alemán, y en ciertas ocasiones con gran admiración describiendo su propia formación como músico —incluso su hermana, Rosaura Revueltas, lo confirma con la primera mención acerca de este punto—, otras veces criticando tanto a las interpretaciones no muy fieles ni atractivas de Beethoven, o el papel estereotipado que su personalidad y su nombre habían adquirido exactamente un siglo después de su muerte.

Menciones de “Beethoven” en “Silvestre Revueltas por él mismo”
<p>A Silvestre lo recuerdo delgado, no muy alto, con una gran [21/22] oscura y rizada, siempre con el violín sobre el hombro y el arco en la mano. Mi hermana Emitía, que tocaba el piano desde los seis años —fue una niña prodigio—, lo acompañaba en sus prácticas de violín y a Jule en las de canto. Así todo el día en nuestra casa se oía a Beethoven, Vivaldi, Verdi, Puccini, etcétera.</p> <p>[en “Unas palabras sobre Silvestre” de Rosaura Revueltas] [22]</p>
<p>Seguí estudiando música y fui poco aplicado. Desde muy temprano amé a Bach y a Beethoven. Me gustaba pasearme a grandes zancadas, con la melena alborotada y los brazos cruzados a la espalda, por las románticas avenidas de Chapultepec. Siempre tuvieron gran influjo sobre mí esas litografías y grabados que muestran al pobre de Beethoven con cara de pocos amigos desafiando un desatado tormentón. Yo no podía hacer menos.</p> <p>[28]</p>
<p>La orquesta moderna, desde Beethoven, es un conjunto de solistas, no importa el papel secundario que en la partitura les toque ejecutar. El director debe coordinar esos solistas y equilibrarlos en la obra íntegra. El mejor conductor o director será aquel que logre una mejor integridad equilibrada de la ejecución. Me parece que hay mucha exageración en lo que se atribuye a los directores de "interpretar", es decir, de dar una versión personal de la obra.</p> <p>[31]</p>
<p>El viento agita mi cabellera y me da la apariencia de un Beethoven bandido. Estoy en carácter. A ella al menos así debe parecerle. Me hace falta la guitarra y un "sombrrrrerro".</p>

[71]
¿Qué culpa tienen ellos de que a Beethoven , Wagner y demás se les haya ocurrido escribir para muchos instrumentos? Mejor, habrá trabajo para más gente. Además no siempre vais a estar oyendo un quintetito, trío o mariachi. Por otra parte, un automóvil se compone de muchas piezas, ¿o sólo va a ser de una? Así una sinfonía.
[160]
Una sonata de Beethoven fue tocada por Miguel Bautista y Elena Sánchez Acuña, violinista y pianista, respectivamente.
[190]
Las aulas llevan nombres preclaros de preclaros maestros, en placas de mármol como en los cementerios. Son tumbas. Y los maestros — ¿los maestros? — que no están en los mármoles se recogen en el silencio religioso y crepuscular de las tumbas, y los pianos y los violines y las voces lloran a Chopin, a Schumann, a Beethoven , al santo Debussy y al santo Ravel bajo las manos ávidas, las manos sin esperanza, las gargantas roncas, los anhelos sin ruta de una joven generación despeñada, cegada, torcida, dolorida, bajo la mirada turbia y la conciencia opaca de las telarañas magisteriales, arrugadas de respeto, acongojadas de tiempo. Ya hoy es mañana. Y no podemos esperar siglos hasta un quimérico mañana que ya es hoy.
[195]
Se fundó la Orquesta Sinfónica de México, y Stravinsky, Debussy, Hönegger, Milhaud, Varèse sobresaltaron el plácido sueño de los milenarios profesores cultivadores de la polilla y el del público, que se encontraba anestesiado por un Beethoven que le recetaban un año sí y otro también las orquestas que para esas ocasiones se formaban como podían, dirigidas por uno u otro de los venerables maestros consagrados que exprimían a conciencia, de las desgraciadas nueve sinfonías, toda la ramplonería y la literatura mundial con ejecuciones espantables pero muy del agrado del adormecido auditorio.
[198]
¡Oh, actividad estupenda de las grandes ciudades! Los programas son mediocres, pero siempre hay una pieza que pueda interesar al elegido. El elegido por fin cierra los ojos y se agarra de cualquier sinfonía de Beethoven , por prurito de estudio. Los días subsiguientes, el buen hombre es solicitado por un centenar de cosas que él considera necesarias para su cultura. ¡Hay que cultivarse!
[210]

Sergio me envió las notas del programa de tu concierto (la Segunda Sinfonía: ¿por qué no la presentas en Houston?) y me gustó mucho lo que dices sobre **Beethoven** y Haendel — ¡y Strauss! También recibí (hoy) algunas notas de Chávez para un concierto, con un asombroso ensayo sobre los Bach —el doctor Kahan difícilmente lo habría hecho peor— y un error colosal. ¿De dónde sacó Carlos la idea de que Juan Sebastián odiaba a los italianos? ¿Y su concierto italiano y todas las transcripciones de Vivaldi? ¿Y por qué rastrear esa pobre sinfonietta hasta los antiguos asirios?

[233]

3. Digitalización de textos en la investigación

La presente tesis de licenciatura se realizó con el fin de apoyar los estudios sobre Silvestre Revueltas tanto de la Dra. Luisa Vilar-Payá, investigadora residente en la misma institución y que ha dado varias conferencias, escrito artículos y dirigido varias tesis acerca de Revueltas, así como también auxiliará a otros tesis de la Universidad de las Américas Puebla, quienes sacarán provecho de la digitalización de documentos.

Para dar un ejemplo más claro del provecho de lo anteriormente expuesto, en términos reales en investigación, tomaré el artículo “La originalidad, la música heterogénea y la recepción de Silvestre Revueltas a partir de Otto Mayer-Serra” de Luisa Vilar Payá, publicado en *Discanto*, No. 1 de Universidad Veracruzana, en 2004.

En este escrito se valora la importancia de la descripción de Silvestre Revueltas realizada por Otto Mayer-Serra en su libro “Panorama de la música mexicana, donde el autor publica su investigación sobre música mexicana la originalidad de un compositor se valora a tal punto que puede parecer tabú el hecho de citar un tema musical. En este artículo, hace resaltar que en esta obra se encuentran ya los elementos que habrán de caracterizar la figura de Revueltas a lo largo del siglo veinte: Revueltas es un compositor cuya vida se ve interrumpida por una muerte prematura que no le permite

consolidar su carrera artística. En este documento demuestra como esta misma visión degenera en el retrato de un músico autodidacta y talentoso pero cuya obra es básicamente espontánea y no precisamente el producto de un acto de creación controlado. Aún así Revueltas debe ser valorado por la calidad de sus obras la cual se manifiesta principalmente en la orquestación. Revueltas es, además, un músico que enorgullece a México por haberle dedicado a su vida creativa a este país ya que sus obras reflejan una serie de características propias de la música popular mexicana. Obviamente esto sucede en el campo de la crítica y la historia musical pero no el campo de la creación musical ya que, como la propia autora lo señala, en los últimos años musicólogos como Eduardo Contreras, Roberto Kolb, y la misma autora del artículo (junto con compositores e intérpretes como Brian Banks y los hermanos Bitrán), han señalado la presencia de citas de temas populares en la música de Revueltas.

A pesar de que estas citas son bastante obvias aquellos que escriben sobre Revueltas en los siguientes cincuenta años se dedican a negar que Revueltas haya citado con exactitud alguna melodía popular, como si esto le quitara categoría al compositor mexicano.

En el artículo “Innovación, espontaneidad y coherencia armónica en Silvestre Revueltas” de la misma autora del anterior, destaca que el efecto de espontaneidad, el cual ciertamente está presente en la obra de Revueltas, no es algo fácil de lograr sino que al contrario, requiere de gran maestría y planeación por parte del compositor.¹

Dentro de artículo “La originalidad, la música heterogénea y la recepción de Silvestre Revueltas a partir de Otto Mayer-Serra”, afirma que muchos autores, entre

¹ Luisa Vilar “La originalidad, la música heterogénea, y la recepción de Silvestre Revueltas a partir de Otto Mayer Serra.”, 31-46

ellos Jorge Velazco no sólo copian los contenidos, metáforas y descripciones originalmente realizadas por Mayer-Serral, sino que imagen cada vez se empobrece más: “Mientras que Mayer-Serra se preocupa por enfatizar la destreza no improvisada de la orquestación de Revueltas, Velazco introduce el tema aclarando «Su conocimiento, tal vez intuitivo, de los recursos orquestales y de las combinaciones instrumentales, era enorme.»”²

Lo anterior contribuye a clarificar la manera como la recepción de la música de Silvestre Revueltas no se ha enriquecido por medio de análisis más profundos y de descripciones más fieles, además ha degenerado en una visión tanto injusta como ingenua (ya que, por ejemplo, confunde la espontaneidad representada en la obra de Revueltas con la espontaneidad real de un músico). No obstante, lo que más interesa a la investigadora es el localizar los conceptos básicos que se pueden trazar a lo largo del siglo veinte como ideas que han regido la recepción de Silvestre Revueltas. Al respecto, es importante señalar que uno de los temas más importantes en el discurso de Vilar corresponde al señalamiento de la sobrevaloración de la absoluta originalidad, sobrevaloración que ya está presente en el tiempo en el que escribe Mayer-Serra, pero que se acrecienta y se relaciona más con las ideas sostenidas por los compositores de los años cincuenta y sesenta.

En esta imagen, Revueltas es un músico que no puede simplemente copiar temas mexicanos (es decir citarlos) sino que simplemente “inventa”, temas que suenan mexicanos. Esta investigación se puede complementar y facilitar con la búsqueda de estos términos en la obra escrita de Silvestre Revueltas. En este sentido es muy

² Luisa Vilar “La originalidad, la música heterogénea, y la recepción de Silvestre Revueltas a partir de Otto Mayer Serra.”,⁹ citando a Velazco “Silvestre Revueltas genio-hombre-leyenda”, 45.

importante señalar que con el texto digital podemos señalar que la palabra “original” no aparece nunca del puño de Revueltas. Hay multitud de ejemplos entre los que podemos nombrar los libros de: “Cartas y escritos íntimos de Silvestre Revueltas”, “Composición en el s. xx”, “Genio atormentado” “Silvestre Revueltas, Testimonios del fondo”, “Rostros del nacionalismo”, “El naranjo en flor”. Más adelante se comprobaba con el libro “Por él mismo” donde Revueltas no tiene ningún tipo de análisis dentro del cuerpo del libro, sino que se trata única y exclusivamente de lo escrito por Revueltas y para Revueltas.

En todos los libros citados, la búsqueda del término “original” se realizó de la misma forma, llegando al siguiente índice que sólo contiene el número de citas en lugar de indicar las páginas en donde fueron escritos y también es indicado el título del libro.

Libro en donde aparece “original”	Cantidad de cita
“Cartas y escritos íntimos de Silvestre Revueltas” en “Apuntes para una semblanza de Silvestre Revueltas” de José Revueltas.	1 vez
“Imagen de Silvestre Revueltas” en “Introducción” de Ramadés Giro	3 veces
“Imagen de Silvestre Revueltas”	5 veces
“Composición del s. xx”	3 veces
“Genio atormentado” [1-100]	3 veces
“Silvestre Revueltas, Testimonios del fondo”	1 vez
“Rostros del Nacionalismo”	11 veces
“El naranjo en flor”	14 veces
“Silvestre Revueltas por él mismo”	13 veces

El total de veces que se menciona “original” es de 54 sumando los términos de estos libros y ninguno es de Revueltas aludiendo a su música.

Al contrario, la búsqueda del término “original” en el texto escaneado de “Revueltas por él mismo” ayuda a sustentar la descripción anteriormente hecha, ya que

Manuel Enríquez sí incluye el término en su texto introductorio (y en el sentido que señala Vilar). En el resto del libro el término “original” solo aparece relacionado con la descripción de partituras o documentos “originales” pero simplemente implicando que no son copias del mismo documento o que los documentos “originales” han sido consultados. Esta manera de utilizar el término corresponde a un significado distinto de la palabra ya que no se refiere a la creación de temas o música que nace de la pura inspiración del compositor sin relacionarse con un mundo externo, sin citar una melodía o un elemento popular.

A pesar de que Revueltas nunca menciona el término “original” con el significado aquí señalado, el lector fácilmente puede constatar la manera como Manuel Enríquez enfatiza la “originalidad” de Revueltas precisamente en relación con el tema tan criticado en esta investigación:

Revueltas sabía perfectamente cuándo y cómo elaborar o repetir un tema, el cual por cierto y es necesario decirlo, nunca tomó de la música popular o tradicional de nuestro país; en él todo suena nacional y sin embargo no existen "citas" folklóricas, ni melódicas, ni instrumentales. Esta gran originalidad, es quizá una de las mayores cualidades de su obra, y ahora a la distancia y con un amplio "conocimiento de causa", podemos decir: ¡qué excelente música!, ¡qué gran representante de nuestro arte!³

Más adelante Enríquez insiste:

Todos sabemos cuan cerca quiso y pudo estar de lo popular; en toda su obra existen reminiscencias del jarabe, del son, del corrido, pero siempre a través de una óptica original y con temas y tratamientos muy personales, especialmente en el sentido rítmico; él tenía una singular inclinación hacia el "ostinato", el cual manejó con gran maestría y sorprendentes resultados.⁴

El siguiente cuadro sustenta lo que se ha dicho aquí y retoma todas las apariciones del término original en “Revueltas por él mismo”

3 Manuel Enríquez en la Introducción de “Silvestre Revueltas por él mismo”

4 Ibid

Aparición de “original, originales, originalidad” en “Silvestre Revueltas por él mismo”
<p>Agradecimientos</p> <p>Agradezco a Ángela Acevedo de Revueltas su confianza al entregarme los manuscritos musicales originales. A José Revueltas el haberme prestado su gran ayuda para recopilar, ordenar y transcribir la mayor parte de los originales de Silvestre Revueltas. [en “Agradecimientos” de Rosaura Revueltas] [s.n.]</p>
<p>Tanto en vida de Silvestre, como después de su muerte, han existido gentes que al hablar de su música y con pedantería e ignorancia han dicho que sus obras son originales, atractivas, suenan mexicanas, etcétera, pero que carecen de técnica y de una depurada elaboración académica; al analizarlas debidamente y con un criterio desapasionado y profesionalmente sólido, saltan a la vista y de inmediato, partituras que desmienten aquel concepto, pues se trata de una música nacida desde otro punto de vista creativo, en la que el autor deliberadamente y con gran talento y habilidad evitó referencias de formas y patrones tradicionales; no sólo estructuralmente, sino en cuanto a lenguaje armónico, instrumental y desarrollo temático. [en “Presentación” de Manuel Enríquez] [13]</p>
<p>Revueltas sabía perfectamente cuándo y cómo elaborar o repetir un tema, el cual por cierto y es necesario decirlo, nunca tomó de la música popular o tradicional de nuestro país; en él todo suena nacional y sin embargo no existen "citas" folklóricas, ni melódicas, ni instrumentales. Esta gran originalidad, es quizá una de las mayores cualidades de su obra, y ahora a la distancia y con un amplio "conocimiento de causa", podemos decir: ¡qué excelente música!, ¡qué gran representante de nuestro arte! y ¡qué bueno que no escribió ni Sinfonías, ni Conciertos, ni las supuestas "grandes formas"! [en “Presentación” de Manuel Enríquez] [13]</p>
<p>Todos sabemos cuan cerca quiso y pudo estar de lo popular; en toda su obra existen reminiscencias del jarabe, del son, del corrido, pero siempre a través de una óptica original y con temas y tratamientos muy personales, especialmente en el sentido rítmico; él tenía una singular inclinación hacia el "ostinato", el cual manejó con gran maestría y sorprendentes resultados. [en “Presentación” de Manuel Enríquez] [14]</p>
<p>Además de la expansión continua de los recursos para la orquestación [16/17] con que cuentan actualmente los compositores occidentales —sobre todo a partir de Berlioz—, el encuentro de esa herencia clásica con las tradiciones populares vivas de México proporcionó a Revueltas una imagen o modelo sonoro enteramente original que es uno de los aspectos más vitales</p>

<p>de su música. No tenemos que buscar mucho en el funcionamiento y la estructura internos de la música de Revueltas para hallar su radicalidad u originalidad, porque la música muy simplemente suena así: está ahí, en la superficie. Es música que posee a la vez un amplio atractivo popular y las cualidades suficientes para que los profesionales atiendan y tomen nota. En ello reside el genio de Silvestre Revueltas.</p> <p>[en “Larga vida a Silvestre Revueltas” de Peter Garland]</p> <p>[17]</p>
<p>Recibí tu música; no sé con qué objeto me mandaste la copia y el original del <i>Batik</i>. Voy a ver si es porque tengan algo diferente y en seguida te devolveré cualquiera de las dos. Carlos [Chávez] hizo muchos aspavientos, que era una preciosidad, que quién sabe cuántas cosas; inmediatamente se puso a escribirte pero no se le ocurrió nada y lo dejó para mejor ocasión. Contra lo único que protestó fue contra el título; decididamente tienes suerte en eso. Yo no le hice caso... allá tú. Esta semana se las llevamos a Varèse. ¿Qué te ha parecido <i>Offrandes</i>? ¿Qué has pensado del concurso gran ca...? A ver si escribes / R. Ortega.</p> <p>[dentro de una carta dirigida a Revueltas]</p> <p>[216]</p>
<p>Te mando también los <i>Mithos</i> que se vinieron entre la música de Lupe, el original del <i>Batik</i> que me imagino necesitarás, pues me mandaste la copia y el original; la copia la tiene Varèse. Yo quería llevarle el original pero Carlos se empeñó en que no. Cuando se te vuelva a ocurrir hacer algo, mándame el original y aquí sacan unos fotostatos con lo que te evitas más líos, pues tienes la seguridad de que es lo mismo que tú hiciste y no te cuesta arriba de veinticinco centavos la página.</p> <p>[dentro de una carta dirigida a Revueltas]</p> <p>[222]</p>
<p>El disco original, publicado por el sello Columbia con número de catálogo CL773, podría haberse publicado en los finales de la década de los cincuentas, o en el principio de la década siguiente.</p> <p>[discografía]</p> <p>[260]</p>

Tal como puede verse en la introducción de Enríquez el término original también aparece relacionado con el énfasis en lo “nuestro”, en otras palabras, con lo “nacional”. Por ello en lo que sigue de esta parte nos hemos de concentrar en localizar y describir la manera como el término “nuestro” aparece en el libro “Revueltas por él mismo”

Cabe aquí enfatizar que si la presentación en libro de esta obra tuviera un índice, lo más seguro es que en él encontraríamos términos como “Varèse” “Stravinsky” “Milhaud” “Hidmemith” También es posible que aparecieran otros términos que interesarían al investigador, y los términos de interés para esta investigación son palabras como “folklórico”. Aún así en un índice convencional es prácticamente seguro que no aparecería un término como “original” o “nuestro”, esta es otra razón para demostrar la conveniencia y versatilidad de un texto digitalizado, precisamente con el término “nuestro”, agrupado en diferentes contextos dependiendo su aparición.

El primer contexto que se mostrará es sobre la ideología o percepción de sucesos ligados a ésta. Aún separando los contextos en donde están contenidas las palabras, este término tiene conexión con diferentes aspectos de manera simultánea, así que no es de sorprender que posteriormente se vuelva a encontrar una misma cita agrupada en otro cuadro como muestra de otro aspecto. En estos casos, simplemente lo que ocurre es que se relaciona con otro punto que Silvestre Revueltas abordó a lo largo del libro.

Apariciones de “nuestro” en “Silvestre Revueltas por él mismo”	Aspecto: ideológico
Desde nuestra última conversación, y la anterior, suficientes para hacernos una idea de nuestros puntos de vista, he llegado a la conclusión (lo que no implica un reproche ni que te quiera mal) de que, infortunadamente, aunque coincidimos en ciertas cosas, nuestros medios y forma de realizarlas son enteramente diferentes, y no sólo eso, sino que las cosas en las que aparentemente coincidimos son de una vana naturaleza exterior; en el fondo, profundamente, difieren del todo. Tu ideología se basa en las concepciones sociales y éticas de la burguesía que está dando su última batalla en todo el mundo. Mis ideas sobre los problemas éticos sociales tienen otro sentido y fuentes diferentes: proceden del pueblo, de los trabajadores, los oprimidos y los explotados, amos del futuro. Estas	Carta para Jule Klarecy Contexto personal aunque el pasaje es relevante para ver el papel que jugaba la ideología en las relaciones personales de Revueltas.

<p>diferencias [46/47] individuales se convierten en las diferencias del mundo. El caso de la Unión Soviética, el caso actual de España, el caso del mundo en el futuro próximo. [Por él mismo 46]</p>	
<p>Como la carta mencionada plantea de nuevo el viejo problema que causó nuestra separación, trataré una vez más de explicarme —no como una excusa, ya que no creo en dar excusas—, simplemente para encontrar la forma de poner las cosas en su lugar. Desde que te dejé, mis pensamientos y esfuerzos han estado constantemente dirigidos al mejoramiento en mi carrera, a encontrar una posición en la vida que al mismo tiempo le fuera útil a los demás, y me permitiera también hacerme cargo adecuadamente de nuestra hija. Dado que estoy trabajando en México, no puedo cuidar de nuestra hija más que aquí, dado que los salarios que se pagan en dinero mexicano, a la actual tasa de cambio, quedan reducidos a una suma muy pobre en dólares. [Por él mismo 46]</p>	<p>Carta para Jule Klarecy</p> <p>Contexto personal aunque el pasaje es relevante para ver el papel que jugaba la ideología en las relaciones personales de Revueltas.</p>
<p>Camaradas de México, amigos, hermanos de mi entrañable pueblo tan distante en este momento: Yo quisiera llevar hasta lo hondo de vuestro anhelo, hasta lo íntimo de vuestra esperanza, el dolor erguido y el heroísmo abierto y luminoso de este pueblo español, hermano nuestro. Yo quisiera hacer llegar hasta vuestro corazón leal, forjado también en el dolor de nuestras luchas, todo el cariño, la admiración, la ternura radiante que este pueblo siente por el nuestro, para comprenderlo, para ayudarlo, para amarlo. Para construir juntos el futuro limpio y alto de nuestros hijos. [Por él mismo 107]</p>	<p>Expone su ideología claramente.</p> <p>Identificación personal con España.</p>
<p>Ayer se verificó el concierto-mitin de nuestra despedida. Fue un verdadero éxito. La orquesta estuvo magnífica; como siempre los camaradas tocaron con mucho cariño y entusiasmo. [Por él mismo 114]</p>	<p>Silvestre Revueltas describe un éxito profesional aunado al ideológico.</p>
<p>Odio la civilización. ¡"Civilización"! La civilización en nuestro mundo actual significa doblez, intriga, buenas formas, buenas maneras que sólo tratan de ocultar la perfidia y la deshonestidad. [Por él mismo 118]</p>	<p>Expone su ideología claramente.</p>
<p>Nuestro deber hacia España</p>	<p>Expone su ideología</p>

[Por él mismo 118]	claramente. Identificación personal con España.
Ya me figuro la sonrisa de los camaradas soldados del frente de Madrid o de Teruel ante la gracia organizada de nuestros mítines de propaganda por aquel pueblo: "¿Te fijaste qué bien habló Fulano?", y, naturalmente, nadie se fijó en Fulano. [Por él mismo 119]	Revueltas en España. Expone su ideología claramente.
Pero aquellos soldados españoles que yo vi desfilar ante mí y mis compañeros de delegación en Pozo Blanco, aquellos soldados de la brigada de Juan Gómez, desharrapados, sucios y gallardos, como si desfilaran ante la historia, ¡cómo sonreirían de otra manera si nuestros trabajos en su favor no se redujeran sólo a bellos discursos y a mítines monstruos! [Por él mismo 119]	Revueltas en España. Expone su ideología claramente.
Necesitamos numerosas brigadas de propaganda más efectiva, de ayuda más eficaz, que recorran todos los lugares de nuestro país. Necesitamos un trabajo más entusiasta y más intenso, individual y colectivo. Necesitamos sacudir nuestra pereza y nuestra apatía, nuestra indiferencia burocrática, nuestra masedumbre de hambrientos ministeriales. [Por él mismo 119]	Expone su ideología claramente. Concepción de México
La vergüenza es la pasión más dolorosa y martirizante. Los hechos, las acciones de los que se puede uno avergonzar son el más duro, el más deprimente castigo que se pueda infligir a sí mismo el individuo. Castigo sin remedio. Nuestros actos de reivindicación no podrán jamás borrar los vergonzosos ya cometidos. [Por él mismo 149]	Expone su ideología claramente.
Nadie como los extraños para darse cuenta de nuestras virtudes. Heme aquí por el camino del bien (artístico, se entiende), sin que mi naciente egolatría me hubiera dado tiempo de percatarme. Pero nunca es tarde para volver sobre mis pasos cuando de la rectitud se trata. Sin embargo, a fuerza de pensar en ello, no puedo impedir que la duda agite mi espíritu. [Por él mismo 200]	Expone su ideología claramente.

Encontramos el mismo término refiriéndose a los músicos, al arte, la cultura mexicana, al trabajo musical o planes a futuro y plantea, muchas veces, la relación entre ellos y su identificación con México o todo aquello que le concierne.

Apariciones de “nuestro” en “Silvestre Revueltas por él mismo”	Aspecto: Concepto de México y el trabajo musical
<p>Ayer fui al Stadium a oír un concierto de la Filarmónica. Ejecutantes maravillosos. Solistas estupendos. Conjunto de alientos para hacerme llorar de tristeza pensando en los nuestros. Director mediocre decididamente. Mucha gente. Al aire libre. Programa horrendo. Algo de Korsakov (de <i>Le Coq d'or</i>), la <i>Patética</i> de Chaikovski (!!!!), el nocturno y scherzo del <i>Sueño de una noche de Verano</i>, de Mendelssohn. (El solo de como en el nocturno, para chuparse los dedos, de un piocha raro.) ¡Ay, Huízar! ¡Ay, Blanco! ¡Ay, malhadados cornos nuestros! [Por él mismo 64]</p>	<p>Concepto sobre México.</p>
<p>¡Cuan lejos de nuestra manera de ser! En todo. Cuánto, a pesar de nuestros defectos, hay más generosidad, más vida real, en aquellos pueblos jóvenes. Esta gente supercivilizada me parece estar seca por dentro. [Por él mismo 79]</p>	<p>Concepto sobre México.</p>
<p>Ahora comprendo la poderosa influencia que esta ciudad ha tenido en los compositores, hombres de ciencia, estudiantes que se han impregnado de esta vida; cuánto se refleja en sus obras y cómo las ha empalidecido, hasta casi —y sin casi— no decir nada de lo nuestro. Creo firmemente que perdieron aquí lo mejor de sí mismos y lo mejor de su país. Nuestra América es joven, y tiene seguramente todos los defectos de la juventud, y claro que es preciso educarla, pero no perdiendo sus mejores características. El error de nuestros maestros (parisienses) ha sido, y no sólo de ellos, sino de todos los europeizados, querer hacernos semejantes, por un cierto complejo de inferioridad, por un deseo de ser gentiles, corteses, pasar por refinados ante las naciones admiradas, ante las que se creen obligados</p>	<p>Concepto sobre México.</p>

<p>a prosternarse. He dicho que hay que educarse. Es indudable. [Por él mismo 79]</p>	
<p>Claro que nuestros campos necesitan cultivo, que necesitamos caminos, que nuestra vida en general, moral y físicamente, necesita organizarse mejor, pero creo que es absurdo pretender cambiar la naturaleza misma del país y de sus cosas; es decir, cambiarla por una nueva. [Por él mismo 80]</p>	<p>Concepto sobre México.</p>
<p>Hemos ido a comer. Ya nos estamos empezando a acostumbrar a estas comidas francesas que son todo un compendio de saber culinario. Para nuestro gusto salvaje es tal vez demasiado complicado y elaborado. Aquí se come como si se tratara de un rito físico-religioso [Por él mismo 81]</p>	<p>Concepto sobre México y España</p>
<p>Los artistas ganaron unos sueldos míseros, ¡pero salieron henchidos y contentos de aplausos! Nadie paró mientes en la vida precaria de cada uno de ellos... ¡Al fin, son bohemios!... y con eso está dicho todo, y santas pascuas. Pues no. Hay entre los artistas —y me quiero referir especialmente, no a la, sino a nuestra flamante Orquesta Sinfónica y sus profesores— quienes sólo llegan a percibir anualmente un sueldo de más o menos quinientos pesos. [Por él mismo 159]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Nuestro medio musical son sombras que caminan tocando el violín, tocando el violón. Sombras sin ton ni son. Sombras de otras sombras y de otras sombras, y de más sombras. Que uno de nuestros músicos se destaque ya sea por haber compuesto una gavota cursi, ya por llevar una melena bien alborotada, ya por marchar de través en lugar de marchar derecho, y las sombras aparecen, surgen, saltan; y las sombras aplauden, y las sombras siguen implacablemente. Y la "musicalidad" legendaria de nuestro medio se vuelve sombras: que aullan, que adulan, que se visten, que marchan como la Sombra. [Por él mismo 182]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Esto que parece muy oscuro es bastante oscuro en la realidad de nuestra vida musical, pero bastante</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en</p>

<p>claro para mis ojos nuevos. [182/183]</p> <p>Yo veo nuestro panorama musical apasionadamente, sí, y coléricamente también. No lo podría ver de otra manera. Es algo que también me pertenece por derecho de trabajo. No tengo la más re mota envidia, ni me importan la "gloria", ni el dinero, ni la publicidad. Quiero hacerlo constar así, señores anunciantes. Pero sí me importa señalar lo que, repito, veo con ojos nuevos; con ojos de seis meses de ausencia. Y lo que veo de nuestro mundo musical no es de ninguna manera alentador, pese a los publicistas a sueldo.</p> <p>[Por él mismo 182/183]</p>	<p>México.</p>
<p>¡Maldita casta de embaucadores de conciencias juveniles! ¡Es mentira todo! Un centavo es un centavo y no tenemos sino centavos en nuestro haber musical.</p> <p>¿De dónde han sacado que somos grandes?</p> <p>[Por él mismo 182]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Sean estas líneas el sincero homenaje de mi admiración para esos esforzados paladines, honra y prez de nuestro mundo musical.</p> <p>[Por él mismo 189]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Con un éxito que sobrepasó todas nuestras esperanzas, debido exclusivamente al excepcional interés que por toda clase de manifestaciones culturales demuestran los amantes de la música, los estudiantes y la crítica musical, se llevaron a cabo los conciertos del Conservatorio.</p> <p>[Por él mismo 189]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Estas audiciones musicales son indudablemente un poderoso estímulo para la imaginación de nuestros entusiastas partidarios, que se sienten imperiosamente obligados, por su fervor, a expresar sus opiniones por medio de la prensa. Como por arte de encantamiento surgen nuevos cronistas musicales en sustitución de los que se han retirado a la vida contemplativa, y nos impresionan en todos los tonos con una gracia indiscutible y una imparcialidad encomiable. Nombres desconocidos pero ilustres salen a la luz pública para aconsejar, sugerir, elogiar o censurar. Nuestra sincera gratitud. Ellos nos animan a seguir la obra emprendida. [Por él mismo 190]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Ya se anunciaron los próximos conciertos de la Sección de Música y del Cuarteto Clásico, con</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en</p>

<p>obras de mexicanos y extranjeros. Creemos que esto será un motivo de regocijo y actividad para nuestros amables cronistas, pues se les ofrecerá un programa especial en cada caso para satisfacer las exigencias de su exquisito y equilibrado gusto. [Por él mismo 191]</p>	<p>México.</p>
<p>Es preciso que yo hable de un hombre desconocido, o más bien dicho, [191/192] de un hombre que se ha querido desconocer. Yo no quiero ponderación, como dicen nuestros prudentes embusteros, ni necesito de ninguna ponderación. Nuestro maravilloso mundo musical es "semillero" de intrigas y de odios. ¿Es que hay tanta hambre, camaradas? [Por él mismo 192]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>¿Qué ola estúpida de vanidades nos envuelve? Pasamos de largo ante gentes que nos son superiores en experiencia y saber sólo porque no nos gusta su cara o nos antipatiza su figura. Ya estoy cansado de esa majadería badulaque de "nuestros" críticos y "nuestros" músicos "prominentes". Ya estoy cansado de su habla tenaz y estúpida, de su frescura, de su "arróllalo todo". [Por él mismo 192]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>¿Pero hasta cuándo va a acabar esa indiferencia para todo lo que signifique nuestra cultura? Sé que no tenemos dinero para cultivarnos. Pero no tener dinero no nos impide reconocer, cuando menos, los méritos de los otros. [Por él mismo 192]</p>	<p>Concepto sobre México.</p>
<p>A mí no me importa si me hacen caso o no. Yo simplemente he querido hacer ver nuestra ineptitud, nuestra falta de compañerismo, nuestro egoísmo. De nada servirá que formemos frentes únicos, si nuestras pugnas personales siguen en las mismas. O acabamos con éstas o acabamos con nosotros mismos. [Por él mismo 193]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Para él, la recompensa será enseñar. ¡Qué difícil de obtener esa recompensa en nuestro medio! Para él, no serán recompensa las calificaciones, que, a sus alumnos, unos forzados compadres atemorizados y solidarios marcarán en unas hojas oficiales [Por él mismo 194]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>

<p>Para quemar en ella todas las telarañas y purificar los cementerios. Pero hay que quemar sin tardanza y salir limpios al camino. El tiempo no espera, y cada hora vacía es mortal para nuestra inquietud ardiente, nuestra sed y nuestro anhelo. Y los malos maestros —¿maestros?— llenan de horas vacías toda la vida. Matan. Con la peor muerte: la del inválido.</p> <p>[Por él mismo 196]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Nuestro ímpetu nuevo y alegre luchó contra la apatía ancestral y la oscuridad cavernosa de los músicos académicos. Bañó, limpió, barrió el viejo Conservatorio que se desmoronaba de tradición, de polilla y de gloriosa tristeza.</p> <p>[Por él mismo 198]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>La juventud siguió nuestro camino y poco a poco se fue formando una nueva generación de músicos. En la orquesta y en el Conservatorio. El Conservatorio que ahora, bajo la dirección de Chávez, contemplaba despavorido nuestra llegada y se aferraba, con sus prestigios de tertulia familiar y la desesperación del último recurso, a los presupuestos de Bellas Artes. [Por él mismo 199]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Los estudiantes son menos respetuosos y llevan los ojos más abiertos. También trabajan más. Han colgado los retratos de nuestras glorias musicales en la bodega. Necesitan mejores ejemplos.</p> <p>[Por él mismo 200]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Sé que pronto, en un futuro no lejano, las rutas de nuestra vida musical serán más amplias, más despejadas. También sé que seguiremos teniendo críticos de música —ellos, además, se consideran tan indispensables los pobrecitos que ¡qué le vamos a hacer!</p> <p>[Por él mismo 200]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Si se refieren a la clase de música que se puede sintetizar en el "esto sí es música" de todos los que sienten el agravio de lo nuevo, entonces podemos considerarnos perdidos, pues no hay peor fracaso que ser elogiado por los que están muy lejos de compartir nuestras ideas y nuestros puntos; o ellos se acercaron a nosotros, lo que no es muy halagüeño, o sintieron que nosotros nos acercábamos a ellos, lo que es decididamente insufrible.</p> <p>Nuestra música mexicana tiene todas las</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>

<p>características de esa pueril vanidad provinciana que se presenta a sus coterráneos con trajes y maneras de la capital. [Por él mismo 201]</p>	
<p>¿Qué tiene de común con las vitales aspiraciones de nuestro pueblo, de nuestra juventud o niñez, de nuestras escuelas, esa música capaz de encantar el tierno corazón, ávido de refinamientos y exquisiteces de nuestra culta sociedad, pero incapaz de estimular, de alentar, ni siquiera de hacerse comprensible? [Por él mismo 201]</p>	<p>Concepto sobre México.</p>
<p>¿Qué poder mágico tienen estos orondos explotadores, inflados de vanidad, prosopopéyicos y habladores? ¿En qué consiste que nuestros músicos les sigan haciendo reverencias, quitándose el sombrero, arrodillándose casi, ante estos magníficos sinvergüenzas? ¿Son tan inteligentes? ¿Son tan poderosos? ¿En qué consiste que nuestros músicos sigan soportando pacientemente —con delicia masoquista, diría— las supercherías, los atentados al arte y a la dignidad humana de esta horda de traficantes de todos los géneros? ¿Es que ya se han desgastado todas las energías en el alma de nuestros músicos? [Por él mismo 203]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Yo sé que si no vamos a trabajar por un peso, otros irán por cincuenta centavos. Yo sé que si no les hacemos zalemas y reverencias a los "genios" que nos guían por el camino del "progreso", nos correrán irremediablemente de nuestros mediocres empleos. Yo sé que si no invitamos al "genio" amo de nuestros destinos a alguno que otro banquete con discursos, o no lo hacemos nuestro compadre, el gasto doméstico se resentirá lamentablemente. Yo sé todo eso. Pero, ¿hay alguna dignidad humana en esa actitud? [Por él mismo 203]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Yo todavía creo ingenuamente que el arte y nuestra profesión son algo digno y alto. Yo todavía tengo la pretensión pueril de ver nuestro ambiente musical y nuestros músicos en un nivel mejor y en mejores condiciones de trabajo. Pero sin mangoneadores, sin "genios", sin anunciantes [Por él mismo 203]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Vengo a tratar de un asunto que interesa a nuestro</p>	<p>Concepto sobre el</p>

<p>sindicato (no de un asunto meramente personal, que afecte sólo a una minoría) ante un grupo reducido de compañeros interesados en el problema. [Por él mismo 204]</p>	<p>trabajo musical en México.</p>
<p>Nuestras orquestas sinfónicas en México siempre han sido, por nuestras condiciones especiales de educación musical, un lugar de entrenamiento y capacitación para nuestros músicos. (Lo seguirán siendo mientras nuestros planteles de educación musical no la impartan más eficazmente. No la imparten porque el Estado desconoce las necesidades, o no se interesa por esta clase de educación artística, y no la apoya desde luego como fuera necesario.)</p> <p>La orquesta sinfónica es el único recurso de alta educación musical que tiene el estudiante de México, [para] tener listas, limpias, aceitadas, las armas de nuestra profesión. [Por él mismo 205]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Ahora bien, en este primer lugar nuestras armas profesionales funcionan mal; por diversas causas; causas ajenas a nuestra voluntad, causas voluntarias. El hecho de conocer más o menos superficialmente algunos problemas técnicos de nuestra profesión no nos capacita para entregarnos honradamente al ejercicio de ella. Sin embargo lo hacemos. Lo hacemos porque nuestro medio musical está en formación, y no se nace caminando. [Por él mismo 205]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>Es cierto que nuestra naturaleza humana solicita el apoyo, la aprobación de nuestros semejantes para sentirnos más valerosos y seguir nuestra marcha; pero ¿cómo podemos solicitar esta ayuda y esta aprobación si sabemos, allá muy hondo y sinceramente, que no hacemos el más mínimo esfuerzo para merecerlas, y que sólo queremos engañar a quienes son más ignorantes que nosotros en los asuntos de nuestra profesión, pero que nos pueden valer? ¿Es decir que obramos alevosamente? Es preciso probar, a quienes pedimos ayuda y aprobación, que no es sólo el grito de nuestra necesidad física la que nos mueve a dirigirnos a ellos sino el conocimiento de nuestro propio valor como colaboradores en una construcción social, en un mejoramiento cultural. [Por él mismo 206]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>

<p>¿Son estas "cualidades" las que necesitamos emplear para lograr nuestro noble y justo deseo? Evidentemente que no, desde luego, para quienes conservan íntegra su virilidad y para quienes conservan inatacable la honradez de sus propósitos. Pero, ¿cuántos hay, compañeros, en estas condiciones? [Por él mismo 206]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>El explotador es magnánimo. ¿Quién, si no él, puede subvenir a sus necesidades y las de su familia? Rebeldía significa miseria, hambre, porque los demás compañeros no lo podrán apoyar. ¡Descontento! ¡Malagradecido! Criminal que pone en peligro nuestros propios puestos, nuestra tranquilidad, nuestros medios de vida. [Por él mismo 207]</p>	<p>Concepto sobre el trabajo musical en México.</p>
<p>La última vez que vi a Varèse me dijo que quisiera ir a México el próximo verano, le interesa mucho; quisiera estarse allá unos cuatro meses y dar un curso de composición, pero ¿te imaginas a quién le puede Varèse dar clases de composición en nuestro México? [Por él mismo 225]</p>	<p>Planes musicales a futuro. [carta a Revueltas]</p>
<p>Quiero decirle que ya estoy trabajando con el grupo del Ballet de Bellas Artes con clases de técnica diariamente; también Seki Sano y yo estamos preparando el esquema de nuestro plan de repertorio, en todo detalle de danza y escenificación, como hemos hecho con el Ballet para la obra de Córdova. [Por él mismo 237]</p>	<p>Planes musicales a futuro.</p>
<p>Tan pronto como regrese, que estoy segura será la semana entrante, nos reuniremos para discutir en detalle nuestros planes. También he hablado con el señor Gorostiza, quien me mostró el oficio firmado por Vázquez Vela, aceptando nuestro presupuesto. [Por él mismo 237]</p>	<p>Planes musicales a futuro.</p>

En otro apartado, se presentan los párrafos relacionados con la estancia en España durante la Guerra Civil y también los que están relacionados con éste país, su

identificación con él y su ideología, pues está íntimamente ligada a este pasaje en su vida.

Apariciones de “nuestro” en “Silvestre Revueltas por él mismo”	Aspecto: España
<p>En Barcelona no parece sentirse la guerra. La gente hace su vida habitual con poca diferencia. Además me parece encontrar una revolución organizada, muy lejos del lirismo charro de nuestras exaltaciones momentáneas. La gente está seria: lucha y trabaja. [Por él mismo 93]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Me avergüenza ir tranquilamente por la calle. Siento envidia del más [93/94] humilde de los combatientes. Me agobia el pensamiento de nuestra obra de artistas, llena de vanidad, de presunción. ¡Qué asco, qué tristeza! [Por él mismo 94]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Nos acercamos a pedir agua para beber y para los coches. Nos recibieron alegremente y nos preguntaron nuestro destino. Nos miraban conmovidas y cordiales. [Por él mismo 97]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Hemos estado cuatro días en Madrid, y hay que volver a Valencia para organizar nuestro trabajo. La Secretaría de Educación trabaja intensamente. ¡Qué ejemplo más admirable! En un año, en guerra, se han abierto diez mil escuelas; esperan abrir cinco mil más. [Por él mismo 98]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Por lo demás poco importa una u otra cosa, lo importante es que tenga nuestro trabajo utilidad en las relaciones futuras de estos dos pueblos, México y España, lo que espero convencidamente. [Por él mismo 103]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Tú te imaginas el cariño con que he vuelto a esta ciudad, donde seguramente desde hoy podremos empezar nuestro trabajo. Ahora parece que hay más tranquilidad que la vez anterior que estuve. [Por él mismo 103]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Muy bien. He sentido emoción; cuando uno de los oradores mencionó nuestra presencia en el lugar,</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo</p>

<p>todo el mundo se puso de pie. Luego habló Mancisidor. [Por él mismo 105]</p>	<p>español..</p>
<p>Camaradas de México, amigos, hermanos de mi entrañable pueblo tan distante en este momento: Yo quisiera llevar hasta lo hondo de vuestro anhelo, hasta lo íntimo de vuestra esperanza, el dolor erguido y el heroísmo abierto y luminoso de este pueblo español, hermano nuestro. Yo quisiera hacer llegar hasta vuestro corazón leal, forjado también en el dolor de nuestras luchas, todo el cariño, la admiración, la ternura radiante que este pueblo siente por el nuestro, para comprenderlo, para ayudarlo, para amarlo. Para construir juntos el futuro limpio y alto de nuestros hijos. [Por él mismo 107]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español aunado al contexto ideológico. *contenido en “Aspecto ideológico”</p>
<p>Por la Puerta del Sol, hacia abajo, por las calles en sombra, tan bellas, tan sugerentes; volver a la Plaza Mayor, donde tanto he soñado contigo; donde me he hecho el propósito de volver a esta querida patria nueva, España, a estos caminos, a estas calles, a estos amigos, pero contigo y nuestra hija. ¡Cómo me duele dejar Madrid, mi vida! ¡Pero ya volveré un día!... [Por él mismo 110]</p>	<p>Aunque en este caso el término se refiere a su familia, el párrafo se refiere a España y su identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Además, ya parece que para dentro de pocos días estará arreglado nuestro viaje a la Unión Soviética, lo que naturalmente, y después del viaje a España, es lo que más me interesa. De Madrid, como creo habértelo dicho en alguna carta anterior, escribimos a Lucio que se encuentra en París diciéndole que nos enviara la correspondencia que allí hubiera a ésta, ahora tengo el temor de que siendo nuestra estancia aquí muy corta, no vayan a llegar las cartas cuando ya hayamos partido, si es que hay cartas, y tú te imaginas, sería el colmo de la mala suerte. [Por él mismo 107]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Ayer se verificó el concierto-mitín de nuestra despedida. Fue un verdadero éxito. La orquesta estuvo magnífica; como siempre los camaradas tocaron con mucho cariño y entusiasmo. [Por él mismo 114]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español aunado al contexto ideológico *contenido en “Aspecto ideológico”</p>
<p>Nuestro deber hacia España El hondo drama español es desgarradoramente humano, pero es un grito sin eco en nuestra calles</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español aunado al</p>

<p>y en nuestros espíritus aplanados. [Por él mismo 118]</p>	<p>contexto ideológico *contenido en “Aspecto ideológico”</p>
<p>Ya me figuro la sonrisa de los camaradas soldados del frente de Madrid o de Teruel ante la gracia organizada de nuestros mítines de propaganda por aquel pueblo: "¿Te fijaste qué bien habló Fulano?", y, naturalmente, nadie se fijó en Fulano. [Por él mismo 119]</p>	<p>España, aunado al contexto ideológico *contenido en “Aspecto ideológico”</p>
<p>Pero aquellos soldados españoles que yo vi desfilar ante mí y mis compañeros de delegación en Pozo Blanco, aquellos soldados de la brigada de Juan Gómez, desharrapados, sucios y gallardos, como si desfilaran ante la historia, ¡cómo sonreirían de otra manera si nuestros trabajos en su favor no se redujeran sólo a bellos discursos y a mítines monstruos! [Por él mismo 119]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español aunado al contexto ideológico *contenido en “Aspecto ideológico”</p>
<p>Necesitamos numerosas brigadas de propaganda más efectiva, de ayuda más eficaz, que recorran todos los lugares de nuestro país. Necesitamos un trabajo más entusiasta y más intenso, individual y colectivo. Necesitamos sacudir nuestra pereza y nuestra apatía, nuestra indiferencia burocrática, nuestra masedumbre de hambrientos ministeriales. [Por él mismo 119]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español aunado al contexto ideológico *contenido en “Aspecto ideológico”</p>
<p>Con el mismo interés con que más tarde todos los músicos españoles mostrarían por las cosas y la música de nuestro país, desconocido en absoluto para ellos. [Por él mismo 120]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>Traía unas partituras de piano y una de orquesta. Inmediatamente, nos pusimos al trabajo. Ya nos dirigíamos al piano cuando un estallido de obús casi en la esquina de nuestra casa puso en alarma la casa y el vecindario. [Por él mismo 120]</p>	<p>Pasaje sobre su estancia en España.</p>
<p>Nos despedimos cordialmente sin pensar cuan pronto estaríamos de nuevo reunidos en nuestro Madrid. [Por él mismo 120]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>
<p>La prensa, con frecuencia, nos ha informado de su brillante actuación en Valencia (nuestra tierra) y en Madrid. Cada éxito de usted es recibido con aplausos de todos y comentado con alborozo. A las</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>

<p>muchas felicitaciones que ya habrá recibido, una usted la nuestra si no tan valiosa como otras por lo menos muy cálida y sincera. Por aquí, nuestra Brigada está cumpliendo muy bien con su misión (aunque me tache de inmodesto), y ahora más que nunca es cuando se merece que se le dedique un himno, por lo que me permito recordarle a usted que esperamos nos haga tal honor. También quisiéramos que nos proporcionara usted un ejemplar del <i>Homenaje a García Lorca</i>, con objeto de tocarlo aquí. Ahora no tocamos tan mal como cuando usted nos oyó; sonamos un poquito mejor y ponemos toda nuestra voluntad en mejorarnos cada día. Transmita nuestro afectuoso saludo a los camaradas mexicanos que lo acompañan y usted recíbalos muy sincero de todos los músicos de esta Brigada. [Por él mismo 122]</p>	
<p>Vueltos los ojos hacia la España amada, con las manos extendidas [123/124] y húmedos los ojos, por última vez ante las entrañables tierras que dejábamos, levantamos nuestros puños... [Por él mismo 124]</p>	<p>España e identificación personal con el pueblo español.</p>

No siempre el término que se está trabajando procede del puño de Silvestre Revueltas, sino que también, en el mismo libro, están contenidos los escritos de la presentación, agradecimientos, etc., cuya autoría puede ser de Rosaura Revueltas, Manuel Enríquez o Rafael Alberti y que pueden hacer énfasis en su importancia como compositor mexicano, hablar sobre su origen o sobre su personalidad.

<p>Apariciones de “nuestro” en “Silvestre Revueltas por él mismo”</p>	<p>Aspecto: sobre Revueltas.</p>
<p>La personalidad de Silvestre Revueltas ha sido particularmente atractiva para forjar mitos y leyendas a su alrededor. Su breve vida tan contrastante y plena de acontecimientos, ha sido propicia para que propios y extraños se hayan aprovechado al tratar mañosamente de llenar huecos y de explicar hechos que, de acuerdo a su criterio, no han sido muy definidos. Al mismo</p>	<p>Presentación escrita por Manuel Enríquez</p> <p>Enfatiza la importancia de Revueltas para México.</p>

<p>tiempo, resulta curioso comprobar cómo esto se ha gestado en forma de pequeños intentos, abordando sólo pocos momentos anecdóticos de su trayectoria artística o aludiendo, no musicalmente, a alguna de sus obras; pero para bien o para mal, nadie hasta ahora se ha preocupado por rastrear dentro de sus propios escritos la realidad de su pensamiento, elaborando, aunque fuera con carácter novelesco, un estudio más amplio del más importante compositor que ha nacido en nuestro país. [Por él mismo 11]</p>	
<p>De ahí que este libro sea plenamente bienvenido, pues por medio de él y en forma directa, tenemos la satisfacción de incursionar en el mundo interno de Revueltas. Por otra parte, y abundando en esta idea, es poco común que un músico de nuestro tiempo sea capaz y esté dispuesto, por muchas razones, a dejar tal testimonio, a realizar tal cantidad de correspondencia y a plasmar en el papel ese valioso cúmulo de conceptos que van desde lo más profundo y filosófico, hasta lo más mundano y concreto. [Por él mismo 11]</p>	<p>Presentación escrita por Manuel Enríquez</p> <p>Enfatiza la importancia de Revueltas para México.</p>
<p>"No hay más que dos caminos en el arte; o se hace uno virtuoso o se hace uno payaso." [12/13] Este tipo de expresiones las externaba siempre que aludía a las gentes que tanto abundan en nuestra profesión: las que pretenden "ser" y no son, y las que tan audazmente engañan al público [Por él mismo 13]</p>	<p>Presentación escrita por Manuel Enríquez</p> <p>Citando a Revueltas.</p>
<p>Revueltas sabía perfectamente cuándo y cómo elaborar o repetir un tema, el cual por cierto y es necesario decirlo, nunca tomó de la música popular o tradicional de nuestro país; en él todo suena nacional y sin embargo no existen "citas" folklóricas, ni melódicas, ni instrumentales. Esta gran originalidad, es quizá una de las mayores cualidades de su obra, y ahora a la distancia y con un amplio "conocimiento de causa", podemos decir: ¡qué excelente música!, ¡qué gran representante de nuestro arte! y ¡qué bueno que no escribió ni Sinfonías, ni Conciertos, ni las supuestas "grandes formas"! Él fue siempre fiel a sus convicciones, tanto en lo político como en lo estético y artístico. [Por él mismo 13]</p>	<p>Presentación escrita por Manuel Enríquez</p> <p>Enfatiza la importancia de Revueltas para México.</p>
<p>"Voy a hacer una confesión: hasta esta época yo</p>	<p>Presentación escrita</p>

<p>sueño con una música para cuya transcripción no existen caracteres gráficos, pues los conocidos no alcanzan a decirla, a escribirla. Sueño con una música que es color, escultura y movimiento."</p> <p>En la concepción del mundo sonoro, él se anticipó mucho tiempo a su época, pues esos conceptos no eran comunes en los creadores del primer tercio de nuestro siglo.</p> <p>[por él mismo 14]</p>	<p>por Manuel Enríquez</p> <p>Enfatiza la importancia de Revueltas para México.</p>
<p>Tanto por la calidad de los textos, que en forma concreta contiene esta colección, como por la esencia que se oculta detrás de ellos, el lector será partícipe de un hecho que es indiscutible: esta recopilación de escritos constituye un rotundo "mentís" a ciertos detractores que siempre han expresado que el genial Silvestre fue simplemente un "talentoso bohemio autodidacta". Por otra parte, el conocimiento más profundo de su vida y de su credo será estimulante y de un gran valor para las actuales generaciones de músicos mexicanos, carentes de una auténtica información de los pilares fundamentales de nuestro arte y cultura.</p> <p>[Por él mismo 14]</p>	<p>Presentación escrita por Manuel Enríquez.</p> <p>Enfatiza la importancia de Revueltas para México.</p>
<p>Nuestros padres fueron gente muy sencilla, sobre todo mi madre; agreste, sin cultivo, como la vegetación del paisaje que la vio nacer. Sin embargo ambos eran seres iluminados en medio de su sencillez.</p> <p>Mi padre quedó huérfano a muy temprana edad, junto con una hermana que se llamaba Luz. Nuestra joven abuela paterna debe haber quedado muy pobre a la muerte de su marido...</p> <p>[Por él mismo 14]</p>	<p>Rosaura Revueltas hablando de Silvestre.</p> <p>Descripción de su origen.</p>
<p>... a través de las cartas que escribía a mi madre desde sus continuos peregrinajes por nuestro vasto territorio.</p> <p>[Por él mismo 20]</p>	<p>Rosaura Revueltas hablando de Silvestre.</p>
<p>A Silvestre lo recuerdo delgado, no muy alto, con una gran [21/22] oscura y rizada, siempre con el violín sobre el hombro y el arco en la mano. Mi hermana Emilia, que tocaba el piano desde los seis años —fue una niña prodigio—, lo acompañaba en sus prácticas de violín y a Jule en las de canto. Así todo el día en nuestra casa se oía a Beethoven, Vivaldi, Verdi, Puccini, etcétera</p>	<p>Rosaura Revueltas hablando de Silvestre.</p> <p>Formación musical en la familia Revueltas.</p>
<p>Conocí a Revueltas en México. Un día, en medio de</p>	<p>Rafael Alberti</p>

<p>una calle. "Gran director de orquesta, gran compositor", me dijeron. Durante mi estancia de siete meses en su país no tuve ocasión de oírle, de verle dirigir al frente de sus hombres, de comprobar aquella afirmación. Cuando nuestro II Congreso de Escritores Antifascistas, en julio de este año, oí decir a alguien: "Entre la delegación mexicana viene también un músico: Silvestre Revueltas". Me acordé entonces de él, de nuestro solo encuentro, una tarde, creo que de agosto, en su ciudad: un hombre ancho, grueso, de cara y ojos bonachones, despechugado, sin corbata. [Por él mismo 146]</p>	<p>hablando de la personalidad de Silvestre. [En España]</p>
<p>Es ese colaborador ideal que tantas veces ha soñado uno para las farsas teatrales, para la sátira cruel y la patada en el trasero. No creo que ninguno de nuestros músicos españoles recientes esté dotado para esa vena, tan rica y necesaria hoy. Oyendo a Silvestre Revueltas, saltándose los pies y las manos, me he sentido de súbito sobre una escena, la del alfilerazo y la puya, persiguiendo a escobazos a nuestros enemigos, despertando a la vez en la gente la cólera y la risa revolucionarias. Bienvenido a Madrid, a este hondo corazón de España, viejo, nuevo y silvestre todavía, este Silvestre mexicano, hombre, artista, que en medio de nuestra tremenda lucha nos deja una profunda estela de optimismo, de potencia, de genio. [Por él mismo 147]</p>	<p>Rafael Alberti hablando de la personalidad de Silvestre. [En España]</p>

Dentro de la cartas contenidas en el libro, podemos ver que el factor económico llega a afectarle de manera considerable, haciendo mención de las situaciones cuando llegaban a ser difíciles.

Apariciones de "nuestro" en "Silvestre Revueltas por él mismo"	Aspecto: factor económico.
<p>no sé si tenemos dinero para los demás gastos nuestros. [Por él mismo 38]</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas.</p>
<p>La carta que para el presidente nos mandaste no sirvió para nada porque el señor no quiere dar orden ninguna a menos que no tenga dinero nuestro; ahora nos tendremos, pues, que esperar hasta que</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas.</p>

<p>tú le envíes o nos envíes dinero. ¡Ah!, no sabes lo que me disgusta hablar de esto, quisiera hablarte siempre de cosas que no fueran tan vulgares, pero qué hemos de hacer. [Por él mismo 40]</p>	
<p>Hasta ayer fuimos al pueblo y compramos todo lo que necesitábamos, nuestra ropa interior, zapatos para Fermín y otro uniforme; a mí no me alcanzó para comprar uniforme porque empleé diez pesos en comprar unas piezas de música que quería, y estoy más contento con ellas [Por él mismo 40]</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas.</p>
<p>¡Tantas cosas buenas y bonitas! Yo te mandaré todo. Da coraje no tener dinero. Sin embargo, sigo amando las cosas humildes de mi tierra. A ti, a Genio. A vuestras buenas cosas modestas y corrientes. A nuestro México todavía pobre, pero mejor, ¡mil veces mejor! Mejor todavía en un futuro cercano. [Por él mismo 64]</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas. Identificación personal con México.</p>
<p>Hemos cambiado de barrio, como te dije en mi anterior [no se encontró], y tengo un poco de mayor tranquilidad, aunque me siento un poco fatigado, más por la incertidumbre de nuestra situación que por otra causa, pues en realidad no tenemos ningún trabajo que desarrollar entre tanto no regresan los compañeros de España. [Por él mismo 76]</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas y sobre la inseguridad en el lugar.</p>
<p>Y resulta que después de tanto traqueteo, no pudimos arreglar, ni nadie nos lo pudo arreglar, irnos a España pues el Congreso se hubiera terminado antes de nuestra llegada. Ahora iremos tal vez cuando vengan los demás si es que lo consideran necesario. Y todo esto es claro; los que estuvieron en mejores condiciones económicas, aun saliendo de México más tarde, pudieron llegar a tiempo, pues no tuvieron que esperarse en Nueva York para esperar un barco más barato ni que caminara como tortuga como el nuestro. [Por él mismo 77]</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas</p>
<p>Por favor mi amor escribe siempre a la embajada. Hasta ahora nada se ha recibido directamente de México. Fíjate que nuestros viáticos no han llegado [Por él mismo 89]</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de Revueltas</p>
<p>Si para fines de esta semana no hemos tenido noticias de Moscú, entonces emprenderemos el</p>	<p>Pasaje sobre la economía personal de</p>

viaje de regreso, pues no es fácil sostenerse aquí con nuestros recursos. [Por él mismo 129]	Revueltas
--	-----------

Dentro de sus cartas, lo que corresponde a los pasajes más íntimos, se denominó como “aspecto personal”.

Apariciones de “nuestro” en “Silvestre Revueltas por él mismo”	Aspecto: personal
Metódicamente. Sin impacencias de mal gusto. (Sin embargo, todavía prefiero las rajadas de mi tierra; y en amor las carnes morenas de nuestras mujeres —las tuyas.) [Por él mismo 81]	Uso simple de adjetivo posesivo en un contexto de pareja. *identificación con lo mexicano.
Hoy, tan lejos, siento a mi lado latir tu corazón como un reloj [138/139] atento y vivo, y siento la caricia tibia de tu sangre correr por mis venas como un amor inseparable. Hoy mi recuerdo va hacia los primeros días de nuestra vida, y me siento prendido a aquellas horas por un dolor de duda. [Por él mismo 139]	Uso simple de adjetivo posesivo en un contexto de pareja.
¡Bésame sin piedad! ¡Muérdeme, grita, llora! Mis uñas se clavan en tu carne. ¡Carne bendita! Carne dolorosa, carne mártir, carne de nuestros hijos. ¡Ahógame, ilusión infinita, deseo sin nombre! Nuestros cuerpos están húmedos y cálidos, sudorosos y vencidos... [Por él mismo 145]	Uso simple de adjetivo posesivo en un contexto de pareja

Por último, aparece los términos que no tienen un contenido de mayor relevancia que la del uso común del adjetivo posesivo. Estos casos se manifiestan, en general, dentro de un contexto familiar.

Apariciones de “nuestro” en “Silvestre Revueltas por él mismo”	Aspecto: adjetivo posesivo.
Besa a nuestros "pipilucos", mi amor / Silvestre. [Por él mismo 53]	Contexto familiar.

¿Quieres que soñemos, mi pequeño amor del trópico? Sueña conmigo, que tanto he soñado desde el día que abracé tus lágrimas al despedimos. Verás: viajarás también con nuestra hija, viajaremos [66/67] juntos [Por él mismo 66]	Contexto familiar.
Con esta castidad obligada del viaje bien me gustaría hacer menos solo mi camarote con alguna de ellas.) Las dejaremos, pues, en paz. Por lo demás, no se escapan nuestros propios compañeros, ni nosotros mismos. La pareja [Fernando] Gamboa y María Luisa [Vera] son el blanco de nuestra mala lengua. [Por él mismo 69]	Uso simple de adjetivo posesivo.
La gente va y chapotea el agua y se divierte. Nuestro galán joven —Chávez Morado (antes era Octavio Paz)— vino hace un momento por su traje de baño. [Por él mismo 70]	Uso simple de adjetivo posesivo.
Voy a nuestro camarote. [Por él mismo 71]	Uso simple de adjetivo posesivo.
Ahora estamos ya instalados en nuestros cuartos después de haber llenado una serie de requisitos engorrosos. Propongo ir solo a la embajada para enterarme de las cosas. [Por él mismo 77]	Uso simple de adjetivo posesivo.
Besa mucho a nuestra chiquilla, mi amor [Por él mismo 86]	Contexto familiar.
Son departamentos para seis personas, y cuando les toca a seis gordos... ¡Bueno! Ése es mi caso. Voy como sardina. Los equipajes sobre nuestras cabezas amenazan con matarnos. [Por él mismo 90]	Uso simple de adjetivo posesivo.
Nos acercamos a pedir agua para beber y para los coches. Nos recibieron alegremente y nos preguntaron nuestro destino. Nos miraban conmovidas y cordiales. [Por él mismo 97]	Uso simple de adjetivo posesivo. *contenido en “Aspecto: España”
Besa a nuestra pequeña camarada, bésala mucho por ti y por mí, y tú, ya sabes, mi amor [Por él mismo 103]	Contexto familiar.
Besa a nuestra pequeña camarada, y recuérdame, si es que puedes o quieres recordarme. [Por él mismo 107]	Contexto familiar.
Por la Puerta del Sol, hacia abajo, por las calles en	Contexto familiar.

<p>sombra, tan bellas, tan sugerentes; volver a la Plaza Mayor, donde tanto he soñado contigo; donde me he hecho el propósito de volver a esta querida patria nueva, España, a estos caminos, a estas calles, a estos amigos, pero contigo y nuestra hija. ¡Cómo me duele dejar Madrid, mi vida! ¡Pero ya volveré un día!...</p> <p>[Por él mismo 110]</p>	<p>*contenido en “Aspecto: España”</p>
<p>Además, ya parece que para dentro de pocos días estará arreglado nuestro viaje a la Unión Soviética, lo que naturalmente, y después del viaje a España, es lo que más me interesa.</p> <p>De Madrid, como creo habértelo dicho en alguna carta anterior, escribimos a Lucio que se encuentra en París diciéndole que nos enviara la correspondencia que allí hubiera a ésta, ahora tengo el temor de que siendo nuestra estancia aquí muy corta, no vayan a llegar las cartas cuando ya hayamos partido, si es que hay cartas, y tú te imaginas, sería el colmo de la mala suerte.</p> <p>[Por él mismo 107]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p> <p>*contenido en “Aspecto: España”</p>
<p>La estancia aquí se alarga demasiado y sin objeto, esperando las visas de nuestros pasaportes para ir a la URSS.</p> <p>[Por él mismo 131]</p>	<p>Uso simple de adjetivo posesivo.</p>
<p>¡Queremos tanto a nuestra vida que no nos atrevemos a dañarla! No hay ironía en esto, apenas si la hay... Luego todo cambió, me pasé la tarde, el resto que quedaba, ya que ella hubo partido, allí, en mi lugar; y hasta tuve más piedad y paciencia para mis compañeros.</p> <p>Es decir que si logramos un poco de calma en nuestro corazón, podemos llevar a los demás también un poco de calma y de consuelo; mientras, no.</p> <p>Mi corazón y mi cerebro están siempre atormentados: entonces, ¿por qué a veces las gentes piden de mí cosas imposibles? ¿Cómo saben en qué estado está mi alma?</p> <p>[Por él mismo 164]</p>	<p>Uso simple de adjetivo posesivo.</p> <p>[Diario en el Sanatorio]</p>
<p>Agustín debe volver a México alrededor del 23 y según creo vendrá más tarde con nuestro editor de sonido —Von Dritsch. Tal vez ése sería el momento conveniente para que tú vinieras también.</p> <p>[Por él mismo 231]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>
<p>Gracias a la gentileza de la señorita Ann Williams,</p>	<p>Uso simple del adjetivo</p>

<p>que ha vuelto hace poco de su ciudad, esta comunicación, que espero tendrá por resultado el desarrollo de estrechos vínculos entre nuestros hermanos mexicanos y nosotros, se ha hecho [234/235] posible. En nombre de la organización a la que tengo el honor de estar afiliado, The American Music Alliance, y en el mío propio, le envió nuestros mejores saludos. [Por él mismo 234/235]</p>	<p>posesivo.</p>
<p>Y también una lista de los compositores afiliados a ella, sus esbozos biográficos, sus obras, incluyendo naturalmente la de usted. Nosotros, por nuestra parte, le enviaremos en nuestra siguiente comunicación una breve historia de la AMA y sus actividades, y le pondremos al corriente del crecimiento y el desarrollo del movimiento musical del pueblo en esta ciudad. [Por él mismo 235]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>
<p>Con mis mejores deseos para nuestra colaboración, le saludo afectuosamente [Por él mismo 237]]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>
<p>Ahora pasemos a las anécdotas que le he estado prometiendo. Era de noche, en el cuarto piso de nuestro Edificio Principal, donde resultaba menos probable que nos perturbaran, cuando pasábamos las horas más agradables. [Por él mismo 239]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>
<p>En el colegio, no tuvo nunca mucho dinero de bolsillo, en realidad tenía muy poco. ¿Por qué? Su padre parecía acomodado. Pero todo el dinero que tenía, lo gastaba en música. En nuestro día de descanso, el jueves, yo iba a la ciudad y le compraba la música que deseaba; de esta manera, se ahorrraba el costo del boleto de ida y vuelta a la ciudad. [Por él mismo 240]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>
<p>Todavía está en mi posesión una crónica que me envió de su primer concierto en la ciudad de México, después de irse del St. Edward's. También tengo el programa que tocó en nuestros ejercicios inaugurales de ese año. [Por él mismo 240]</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>
<p>En el St. Edward's utilizamos toda la influencia posible, pero, antes que empeorar las cosas y volvérselas odiosas, la paciencia, la indulgencia y la amabilidad gobernaron nuestra actitud hacia él,</p>	<p>Uso simple del adjetivo posesivo.</p>

<p>siempre con la esperanza de que con el tiempo se produciría un cambio. Si este cambio realmente hubiera ocurrido, su vida matrimonial habría sido más feliz. [Por él mismo 242]</p>	
--	--

